



Control económico-financiero y auditoría, con el objetivo de dar seguimiento a los presupuestos elaborados y respuesta a las desviaciones.

“Nuestro tejido empresarial no utiliza eficientemente el conocimiento contable”

Julio Bonmatí Martínez Presidente de la Asoc. de Expertos Contables y Tributarios de España, AECE, en Madrid.



“El departamento contable es actualmente el GPS de las empresas”

calizadas en el capital intelectual, cuyo principal activo es el conocimiento poseído por los profesionales expertos. Pero nuestro tejido empresarial no utiliza eficientemente el conocimiento contable...

¿Y de qué manera pueden contribuir los profesionales a los que representa, por ejemplo, en la mejora de la productividad de las empresas o en una mayor rentabilidad?

La opinión más extendida es la que destaca la utilización de la información contable en su aspecto externo, es decir, la de la obtención de las cuentas anuales a los meros fines del cumplimiento de las obligaciones administrativas, sin utilizar en muchos casos esta información en su variante interna y analítica que obtiene y examina costes, márgenes, apalancamientos, umbrales, presupuestos, desviaciones, productividades, rentabilidades... y que está pensada para facilitar la toma de decisiones.

Ningún hecho económico o jurídico con trascendencia económica impacta en una sola partida y, en muchos casos, dicho hecho conlleva posteriores réplicas y efectos multiplicadores que exigen antes de su realización la contemplación de la empresa como un sistema holístico: por ejemplo, si cambia el peso específico de las distintas partidas del pasivo y del patrimonio neto variará el nivel de riesgo, el apalancamiento financiero y el coste medio de financiación, lo que tiene una incidencia directa en la productividad y en la rentabilidad.

¿Qué relevancia adquiere el departamento contable de las empresas en el contexto actual? ¿Se requiere más capaci-

dad para aportar respuestas complejas?

Usando un símil, hoy mucha gente no saldría de viaje sin un GPS que le indicara por dónde circular eficientemente para llegar al destino. Pues bien, de igual forma una empresa en un mundo económicamente globalizado, y por ende mucho más complejo y competitivo, difícilmente puede hoy obtener los resultados deseados sin un estructurado y completo sistema de información que le asista y refuerce en la toma de decisiones. Podríamos decir que el departamento contable es actualmente el GPS de las empresas.

Indudablemente, nuestra capacidad para estimar, analizar y aprovechar la experiencia proporcionada por los hechos significativos ya acaecidos ha quedado muy mermada por la complejidad y la velocidad de la comunicación global del mundo actual, donde en comparación con tiempos pretéritos se precisa conocer un número mucho mayor de variables, tener mucha más información y poseer un mayor número de recursos para explicar lo que nos sucede y, mediante su proyección, vaticinar lo que sucederá.

“La información contable tiene una vertiente analítica de gran utilidad para facilitar la toma de decisiones”

¿Qué complejidades vienen acompañando el ejercicio de su profesión en los últimos tiempos? ¿La creciente amenaza de inspecciones y los continuos cambios normativos exigen cada vez mayor preparación?

La valía de un experto no deja de estar acreditada por la complejidad de los retos a los que se enfrenta. En los

actuales entornos económicos globalizados, con una competencia creciente—donde no basta producir, hay que seducir—y con una tecnología cada vez más desarrollada es inevitable que se produzcan de manera continua rápidos y profundos cambios, obviamente muchos de índole normativa, que exigen al profesional estar permanentemente actualizado y preparado. Las empresas deben dirigir eficientemente sus esfuerzos y recursos hacia la conversión de ideas en valor que les doten de ventajas competitivas generadoras de una diferenciación sostenible y, para ello, se precisa constantemente de una excelente información que debe ser proporcionada y constatada por los libros, documentos y herramientas contables.

Respecto a las inspecciones, que evidentemente nos exigen un sobreesfuerzo en tiempo y recursos, nuestra respuesta debe ser la de un excelente hacer diario para que las mismas les sean improductivas a la administración.

¿Con qué tipo de programas de formación pueden los expertos contables y tributarios complementar sus conocimientos para aportar más valor a las empresas?

Deben combinar programas formativos que les proporcionen una permanente actualización, tanto en los aspectos normativos como en los tecnológicos, con aquellos otros que les doten de capacidades y habilidades para optimizar la obtención de valor mediante la generación y el control permanente de las líneas de equivalencia de valor empresarial.

Desde la AECE y, en el marco actual, ¿Qué recomendaciones hacen a sus profesionales para una correcta actuación?

Fundamentalmente recomendamos una rigurosa y eficiente aplicación de la norma y la doctrina, practicando la constante búsqueda de la mejor opción de las posibles para el cliente, lo que requiere tener mucha formación y conocimientos a los efectos de poder, desde la información de los hechos, aunar destreza y experiencia en beneficio de la empresa. ■

¿Cómo definiría el papel del experto contable y tributario en relación a la excelencia empresarial?

Si entendemos por excelencia empresarial el establecimiento de una metodología para organizar y gestionar las empresas a efectos de lograr unos resultados integrales potencialmente crecientes en el tiempo—acordes en cada momento con los previos y adecuadamente planificados—, el alcance de esta excelencia va necesariamente a precisar de juicios que faciliten la toma de decisiones, de una información veraz, relevante, clara, oportuna, completa y fiable que solo el experto contable y tributario es ca-

paz de obtener y preparar eficientemente para su utilización.

En general, ¿Diría que la labor de estos profesionales está suficientemente valorada o que podría sacársele mayor partido a su trabajo?

En este momento, mirando al futuro, estamos económicamente ante una época de cambios que necesariamente va a demandar de todos los agentes económicos una especial atención a la eficiencia de los recursos productivos y al incremento del valor añadido obtenido, lo que inexcusablemente precisa la aplicación de economías de escala y de experiencia lo-